

LA RAZA BLANCA Y LA CONSTITUCIÓN DE SU TRADICIÓN

La raza blanca y la constitución de su tradición. -
Preliminares. - Moisés.- **La Cábala**.- El Helenismo. -
El Cristianismo. - Influencia de Zoroastro. - Los árabes. -
La tradición oriental.

LA CÁBALA

Moisés dividió su enseñanza en dos partes unidas por una tercera: 1a Una parte escrita: la letra formada con caracteres ideográficos de tres sentidos, constituye el cuerpo. 21 Una parte oral constituye la clave de la sección precedente. 31 Entre ambas, un código de reglas relativas a la conservación escrupulosa del texto, forma la vía de la tradición con la jurisprudencia como principio animador.

El cuerpo de la tradición toma el nombre de *Mashora*. La vida de la tradición se divide en *Mishna* y *Ghemara* cuya reunión forma el *Talmud* El espíritu de la tradición, la parte más secreta, la constituye el *Sepher lezirah*, el *Zohar* con el *Tarot* y las clavículas como apéndices. El conjunto forma la CÁBALA. La CÁBALA o tradición oral es, pues, la parte iluminadora de un ser místico constituido por Moisés sobre el plan de los seres creados. A nuestro entender, es la única tradición que se nos presenta con ese carácter elevado y sintético y en esto está la razón de su unidad y de su fácil adaptación a la intelectualidad occidental.

La Cábala es la ciencia del alma y de Dios en todas sus correspondencias. Enseña y prueba que *todo está en uno y que uno es todo*, permitiendo, gracias a la analogía, remontar desde la imagen al principio, o descender del instante del principio a la forma. Una letra hebrea es para el cabalista un universo en pequeño con todos los planos de correspondencia, como el Universo es un alfabeto cabalístico con su cadena de relaciones vivas. Así, nada es más fácil de comprender, ni nada más difícil de estudiar, que la Santa Cábala, centro verdadero de toda la iniciación occidental.

Tres planos de existencia, llamados los tres mundos, manifiestan la unidad creadora fuera de ella misma. Esa unidad la encontramos en todas partes, lo mismo en Dios, que en el Universo, y en Hombre, manifestando cada uno el triple plan de existencia. Los encontrarnos integralmente en un grano de trigo, en un planeta, en un gusano, como es un sol, en una palabra, o en un signo de la escritura. No es de sorprender por ende que los cabalistas hayan sido considerados, a través de las edades, como soñadores ingeniosos por los pedantes y los ignarios, y como sabios prodigiosos por los ocultistas. La posesión de las claves cabalísticas abre el porvenir, el éxito y el cielo a toda religión o a toda fraternidad de iniciados. Y la pérdida de ellos condena a muerte a quienes han dejado extinguir tan preciosa luz.

En la época de Ptolomeo, los judíos no podían traducir el *Sepher* de Moisés; llegaron a perder su existencia independiente, sin pena, y sólo los esenios, que poseían la clave, vieron perpetuar su espíritu gracias al cristianismo. Hoy el Apocalipsis está sellado para

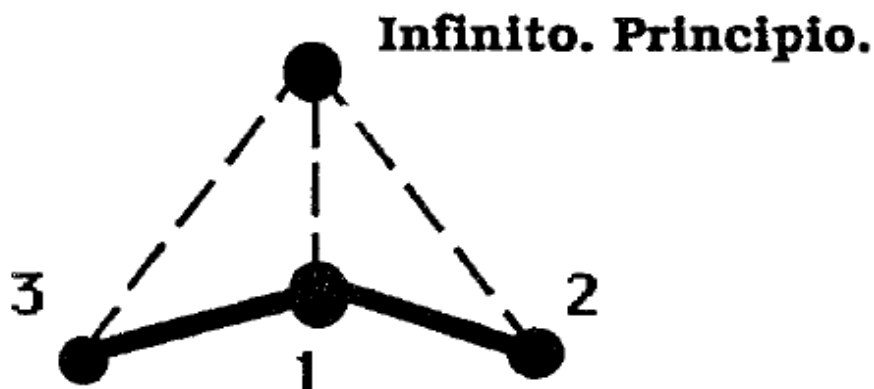
los católicos romanos, como para los protestantes, evangelistas. Las claves se han perdido para los ortodoxos, y para los armenios también.

En las logias masónicas ya no se conoce la acacia; el corazón de Irán no se conserva en el caso místico. Los ateos, los ambiciosos dicen INRI, y borran LAVE del frontis de sus templos. Son más de temer que los sacerdotes a quienes injurian, porque éstos, al menos, han conservado la devoción, que hace los santos, si bien han perdido la tradición que hace los iniciados.

He ahí por qué es necesario hablar de la Cábala un poco, aunque hayamos hecho ya algunas indicaciones. Daremos, pues, a continuación algunos detalles sobre los tres mundos en sí mismos, es decir, en sus principios de constitución, así como en sus triples manifestaciones. Al efecto vamos a tratar de las imágenes ideales de esas leyes, de esas relaciones y de esos principios figurados por las letras del idioma hebreo, de las diez conversaciones secretas o Sephirots y de las operaciones de la aritmética sagrada.

* * *

La Cábala establece, desde luego, una ley general, y la creación entera no será sino una aplicación de ella. Esta ley es la trinidad derivada de una unidad primordial, ya estudie los orígenes, aspirando a la fusión en la unidad, ya estudie los fines, o desenvolviéndose en un ciclo cuaternario, si se estudia la vida o el período de existencia. Esta pasividad existe, desde luego, en el principio de toda creación y es representada así:



Cada uno de los elementos constitutivos de esta trinidad posee el poder de creación y generación que posee el principio primero; pero este poder está en cada elemento derivado, teñido de un carácter particular, que se llamará afinidad o sexo, según los planes ulteriores de acción.

Hay, efectivamente, tres planos de acción, en los cuales únicamente puede ejercer su actividad toda criatura. Esos tres planos o jerarquías se llaman en la Cábala *los tres mundos* y están representados en la menor de las criaturas como lo están en la más inmensa. Así una letra del alfabeto hebreo es una criatura intelectual conteniendo los

tres mundos bajo los aspectos de tres sentidos jerárquicos. Un glóbulo de sangre es una criatura que manifiesta los tres mundos por tres centros (envoltura, sustancia media y núcleo). El cuerpo físico del hombre es una creación física que manifiesta igualmente los tres mundos por su constitución (cabeza, pecho, vientre).

Estos tres mundos están constituidos:

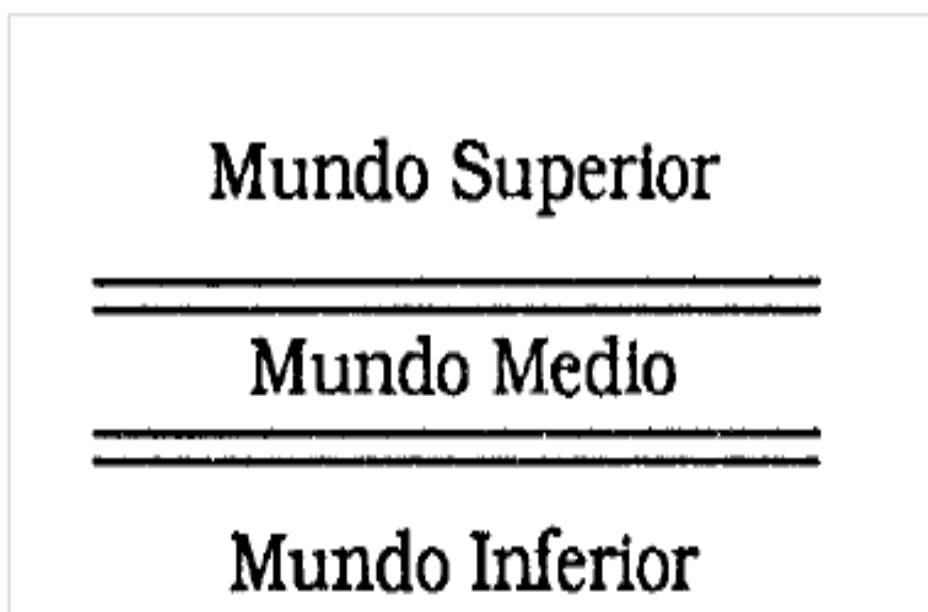
1. Por un mundo superior.
2. Por un medio; y
3. Por un mundo inferior.

Que reciben nombres completamente diferentes, según la criatura en que se consideren.

Ahí está el origen de una multitud de errores y oscuridades para los estudiantes, errores que los cabalistas han tratado de conjurar del mejor modo posible. Ahí, en un glóbulo sanguíneo, los tres mundos están representados por el alma del mismo obrando sobre el núcleo, la vida actuando sobre la sustancia media, y el cuerpo del glóbulo limitado por la cápsula. En el hombre, el mundo superior será el espíritu o el ser inmortal utilizando el sistema nervioso consciente, la Vida, o principio animador, utilizando el sistema neurosimpático, y los vasos sanguíneos, en fin, el cuerpo renovando y soportando la materia. Pero es fácil ver que el cuerpo es, a su vez, una representación de tres mundos. La vida refleja igualmente una trinidad, como el espíritu inmortal. ¿Cómo representar todo eso para evitar una mala interpretación?

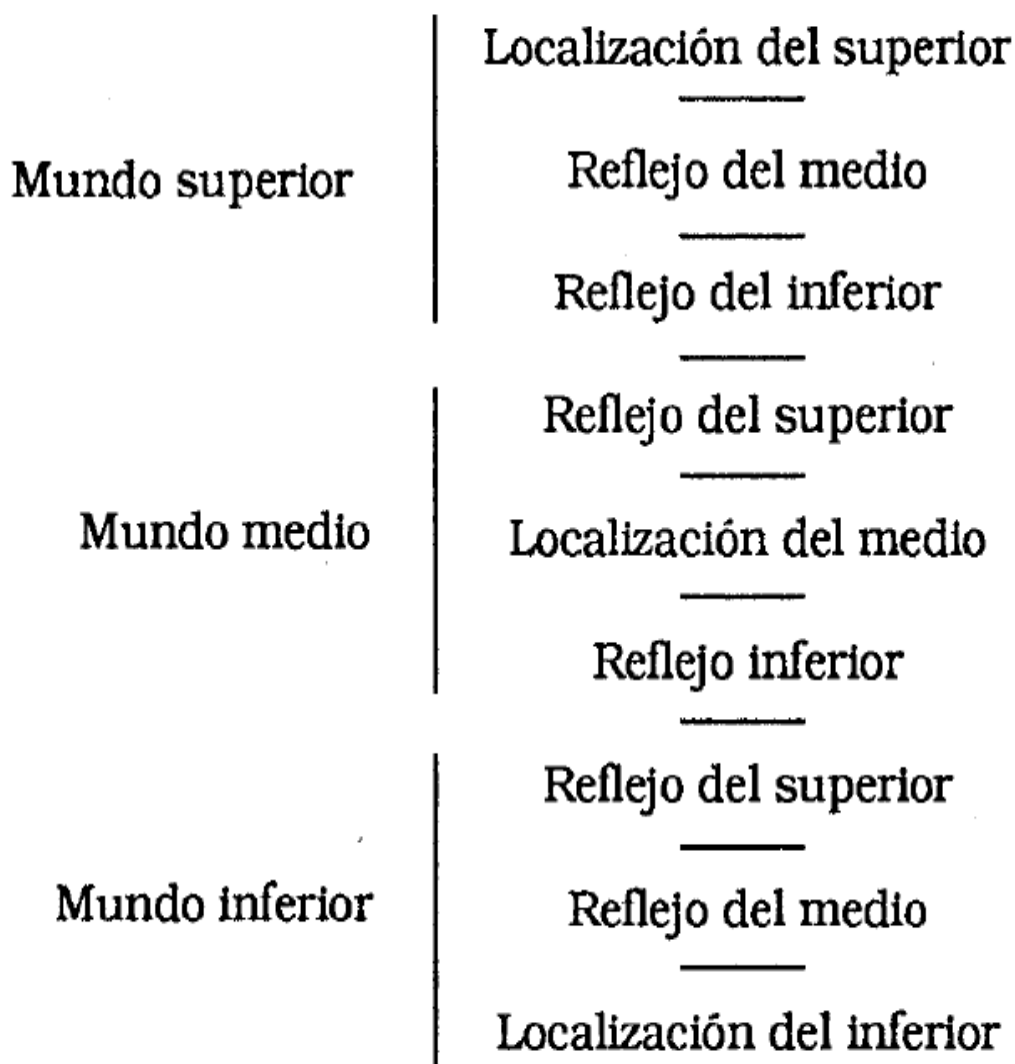
Cada mundo se representará por un espacio limitado por dos líneas horizontales, la superior toca al mundo inmediato superior y la otra al inferior.

Los tres mundos quedarán así dispuestos:



Pero cada mundo tiene en el otro un reflejo o una representación. Así el sistema nervioso consciente, aunque centralizado en la cabeza, tiene emanaciones en el pecho y el vientre. El sistema simpático y sanguíneo, aunque centrado en el pecho, envía las arterias y las venas por otras partes en los demás mundos humanos, igual que el sistema digestivo y linfático, que aunque centralizado en el vientre, emana vasos y glóbulos a todo el organismo.

Las nuevas subdivisiones de cada Mundo se indican fácilmente así:



Pero para indicar mejor que esos mundos y sus reflejos se penetran recíprocamente, los cabalistas han adoptado las líneas verticales o columnas que atravesando cada uno de los tres mundos, indican, a simple vista, las relaciones entre esos diversos centros jerárquicos.

Mundo superior	Reflejo superior	Superior Localización	Reflejo superior
Mundo medio	Reflejo medio	Reflejo medio	Medio Localización
Mundo inferior	Localización inferior	Reflejo inferior	Reflejo inferior







He ahí el campo de acción en el que van a operar las criaturas. Claro es que ese campo cambiará de nombre al mismo tiempo que cambia la criatura que contenga. Así en el hombre hemos de ver en el plano o mundo superior (cabeza):

- 1° El Espíritu que está localizado en ella.
- 2° La Vida que se refleja allí.
- 2o El cuerpo, que está igualmente reflejado en ella.

En el plano medio o el pecho, se verá igualmente:

- 1. El reflejo del Espíritu consciente.
- 2. La localización de la Vida.
- 3. El reflejo del cuerpo material.

En fin, en el plano inferior o abdomen, encontraremos esta triple división. Los paréntesis nos indicarán cada elemento y tendremos fácilmente la siguiente figura:

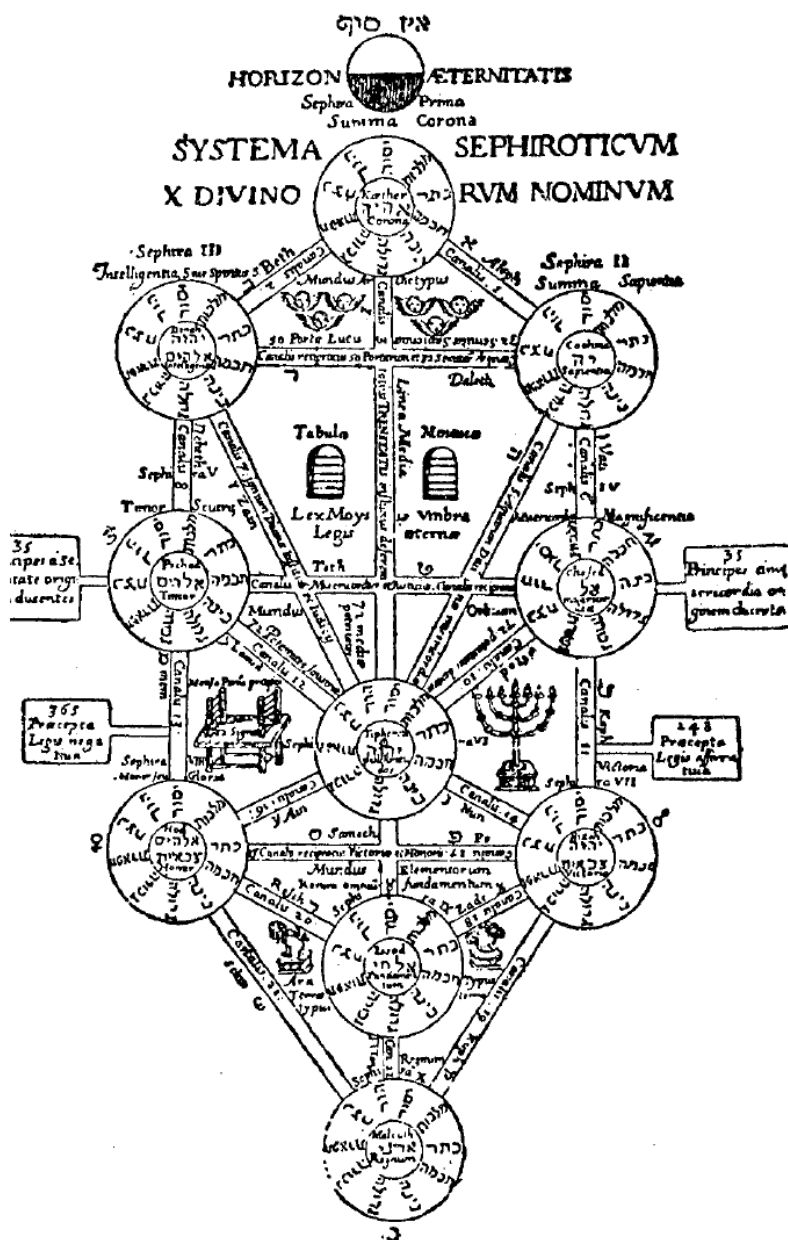
	ESPIRITU	
	SENTIMIENTO	
	INSTINTO	

Pero no olvidemos que estos nueve centros proceden de su gran Principio infinito, dando nacimiento a la primera trinidad.

La figura no sería completa sin representar sobre el mundo superior ese principio creador y, por debajo del mundo inferior el reflejo directo de ese principio, el elemento por el cual la creación segunda, o generación, puede cumplirse, y tendremos (tomando siempre al hombre) la figura siguiente:

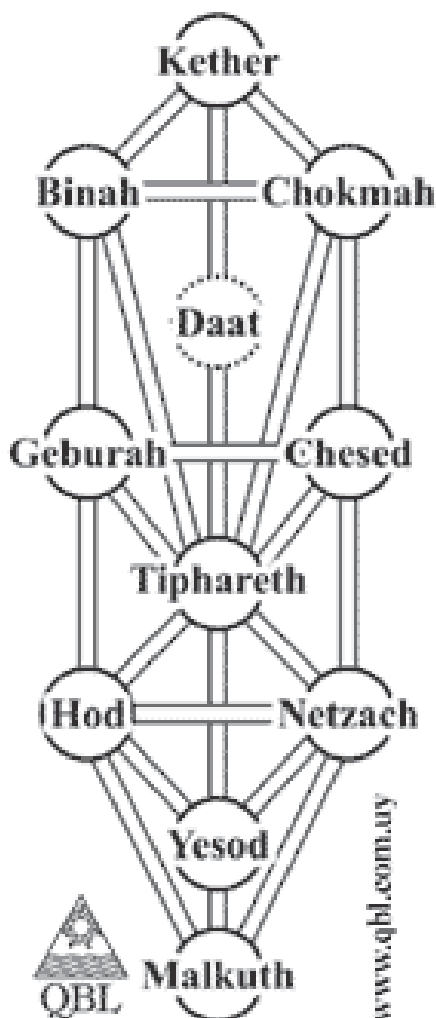
	PRINCIPIO CREADOR DIOS	
Cabeza	Espíritu	Ser psíquico
Pecho	Sentimiento	Vida orgánica
Vientre	Instinto	Vida celular
	Generación Reflejo del propio Creador en la materia	

Recordemos que esta figura que acabamos de aplicar al nombre entero, se aplica también al análisis anatómico, es decir, al constitutivo del hombre solo. Eso indica que esta figura es la expresión absoluta de la ley general de constitución, y que basta cambiar el nombre de los elementos para obtener en seguida el nombre de los planos de los mundos correspondientes, y recíprocamente. Gracias a esta figura, se podrá analizar por la clave diez (3 ternarios tonalizados) las divisiones más diminutas de la célula, como hemos analizado al hombre todo entero.

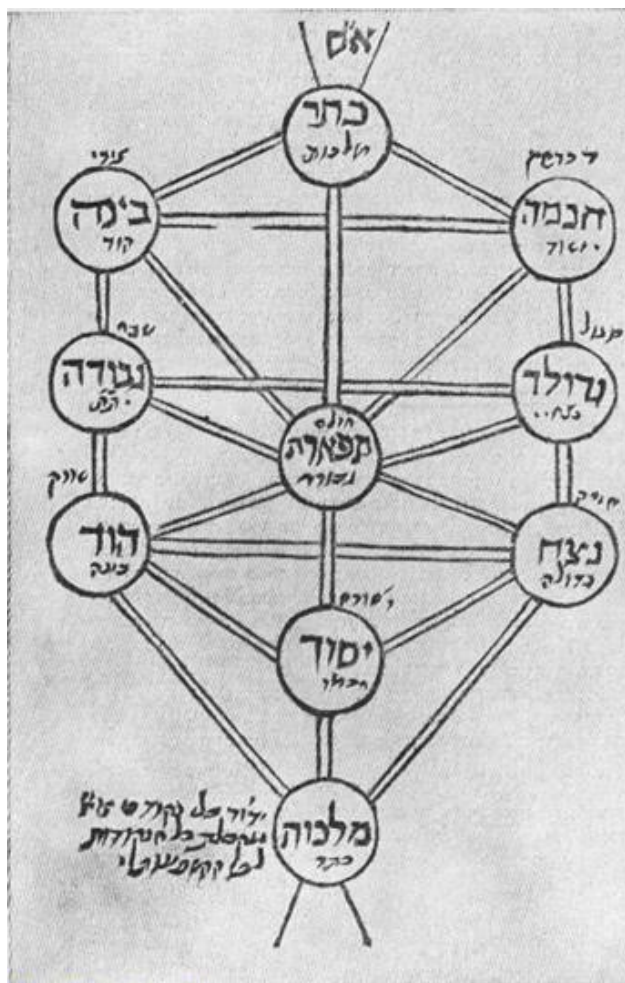


Los cabalistas, al determinar esta ley general, no la habían oscurecido por el influjo de un ejemplo cualquiera; era menester dejar a cada término de la ley un nombre bastante general para evitar toda confusión; así, en la figura que debía servir de caso para todas las figuras de aplicación, cada uno de los términos fue llamado *numeración*, porque no existe otro más general que el número. Tal es el origen de lo que se llama en la cábala.

LAS DIEZ SEPHIROTHS O LAS DIEZ NUMERACIONES



Cada uno de estas sephiroths o numeraciones, se aplica a una de las cualidades de Dios en el primer ejemplo y se obtiene así el cuadro clásico que damos y del que ofrecemos por primera vez, según creemos, la génesis y la clave de construcción. Sin embargo, estos diez elementos de análisis, aplicables a una realidad cualquiera, no están desligados entre sí. Además de sus relaciones de columnas, hay entre ellos las de vías *de unión*, llamados *canales*, que reúnen unos elementos con otros. Cada uno de estos canales está constituido por una *realidad creada* por un ser intelectual, vital o material, según el mundo a que pertenece la criatura a la que se aplica la figura de las numeraciones. Del mismo modo que las *numeraciones* indican cada uno de los elementos constitutivos de nuestra figura general, las *letras hebreas* indican las vías místicas uniendo esos elementos.



©JewishEncyclopedia.com

Aquí hay que seguir también la ley trinitaria y los cabalistas no han olvidado en la constitución de este instrumento maravilloso que se denomina el alfabeto hebreo. Se compone de veintidós letras jeroglíficas, cada una de las cuales es una criatura intelectual, susceptible de profundas interpretaciones. Estas letras responden a los tres mundos de la manera siguiente:

Tres letras madres A (alef) M (mem) 13 y Sh (schin) 21, representan el mundo superior. Tres letras dobles representan el mundo medio y doce letras sencillas representan el mundo inferior.

Cada uno de los mundos está representado en los demás, encontramos cada uno de los géneros de letras en cada mundo. Así que: El mundo superior tendrá una letra madre, tres dobles y cuatro sencillas, constituyendo sus canales. El mundo medio y el inferior análogamente: una madre, dos dobles y seis y dos sencillas, respectivamente. Tal es la constitución estática del sistema de las sephiroths.

El triple ternario, con sus dos tonalizantes, una superior y otra inferior, y los canales místicos manifestados por las letras hebreas que unen los diversos centros. Tal es la anatomía del sistema; pero no hay que olvidar que es a la vez la figura exacta de la ley

de vida esparcida por el Universo; así, los diversos elementos que acabamos de indicar, dan por sus diversas combinaciones una infinidad de leyes nuevas que dirigen particularmente el reparto de la fuerza central en las divisiones ulteriores de los diversos mundos.

Cada vez que el gran esquema sefirótico se aplica a un nuevo sistema de realidades, inmediatamente todas las significaciones de los centros y de las vías cambian de carácter y ése es el camino que han seguido los cabalistas para separar a las personas y a los profanos.

La significación de las letras hebreas ha sido tomada de *muchos sistemas diferentes, de muchas aplicaciones o realidades de diversos planos*, y por eso ciertas letras se refieren al nombre, como Caf, que muestra el puño cerrado, mientras que otras se refieren a la naturaleza, como el *Samech*, que designa la serpiente astral. En realidad, no existe *clave completa y escrita* del poder real de las letras hebreas, en un solo plano de aplicación y cada estudiante ha de hacer por sí propio una clave de este género volviendo a empezar para cada sistema de realidad, con lo cual el investigador aprenderá a manejar la analogía y a abrir el libro oculto y cerrado con siete sellos. *¿Cómo hay que estudiar la Cábala?* - Se comprende que no podemos con esta breve exposición entrar en grandes detalles respecto de la Cábala que forma la base positiva de la iniciación occidental. Hemos expuesto claramente la construcción de la *sephiray* señalado algunas indicaciones respecto de las letras: nos falta dar algunos consejos a quienes deseen ir más adelante en estos estudios.

He aquí, lo que hay que saber indefectiblemente y que es el A B C del asunto:

1. Las diez *sephiroths* y su aplicación a la manifestación divina.
2. Las 22 letras, su nombre, su lugar, su orden y su jeroglífico en el alfabeto.
3. Los *Schemoth*, o nombres divinos, que forman el alma de las *sephiroths*, considerados como individuos.
4. Sabido eso, es útil estudiar el libro de la formación, clave analógica de la ley de vida o *Speherletzirah*.
5. Así se podrá comprender primeramente en la *Filosofía* oculta de Agrippa, y luego, en los clásicos, el arte de las trasposiciones o Gematría, el arte de determinar el carácter en los signos o *Notaria*, y, finalmente, el de las presentaciones y combinaciones o *Ternura*.
6. Estos estudios preparatorios son necesarios para abordar con fruto la lectura de ese libro misterioso y sublime, que se llama el *Libro de la luz, el Libro del coro celeste: El Zohar* que nos inicia en los misterios de los universos por el Hombre Celeste, y la constitución del Adam-Kadmon.
7. Las obras de Eliphas Lévi y las de Louis Michel de Figanières (*Clef de la vie, La Vie Universelle*), particularmente indicadas a título de comentario y de resúmenes de todas las enseñanzas.

Véase ahora por qué el estudio de la Cábala se ha considerado siempre como uno de los esfuerzos más dignos a que puede consagrarse la inteligencia humana. Se encontrarán los elementos de todo esto en los cuadros siguientes y algunos desarrollos en nuestro *Traite methodique de Science occulte*, así como en las notabilísimas obras de Stanislas de Guaita.

LAS SEPHIROTHS
EN SU APLICACIÓN A LA MANIFESTACIÓN DIVINA

ENSOPH Lo Absoluto		
KETHIER La Corona		
BINAII La Inteligencia		CHOCHMAH La Sabiduría
PECHAD El Temor		CHESED La Misericordia
TIPHERETH La Belleza		
HOD El Honor		NIZAH La Victoria
IESOD El Fundamento		
MALCHUT El Reino		

LAS 22 LETRAS

Carácter	Nombre	Jeroglífico	Valor
MADRE	1 Alet	El hombre	1
Doble	2 Beth	La boca	2
..	3 Ghimel	La mano prensora	3
..	4 Daleth	El seno	4
Sencilla	5 Hé	El aliento	5
..	6 Van	El ojo-el oído	6
..	7 Zain	La flecha	7
..	8 Heth	Un campo	8
..	9 Teth	Una cabaña	9
Sencilla y Principio	} 10 Iod	El índice	10
Doble			
Sencilla	11 Caf	El puño cerrado	20
MADRE	12 Lamed	El brazo extendido	30
Sencilla	13 Men	La mujer	40
..	14 Nun	El fruto	50
..	15 Samech	La serpiente	60
..	16 Hain	Lazo materializado	70
Doble	17 Fé	La boca y la lengua	80
Sencilla	18 Tzad	Techo	90
	19 Cof	Hacha	100
Doble	20 Rerch	Cabeza de hombre	200
MADRE	21 Schin	Flecha	300
Doble	22 Tan	El seno	400

LOS DIEZ NOMBRES DIVINOS

1 Ehieh.	6 Elohim.
2 Jah.	7 IAVE Sabaoth.
3 Ichovah.	8 Elohim Sabaoth.
4 El.	9 Shadai.
5 Eloha.	10 Adonai.

ALGUNAS NOTAS DE CÁBALA SUPERIOR

El tratado cabalístico de la *Revolution des dores*, traducción inédita y comentarios del doctor Marc Haven, uno de los más profundos cabalistas contemporáneos, da, a propósito de los puntos más elevados de estas doctrinas, algunas indicaciones muy útiles de conocer que han ofrecido incompletamente los comentaristas de la Cábala. Resumiendo, según su manuscrito, esas enseñanzas, dejaremos en ciertas cuestiones el velo que la paciencia y el esfuerzo personal del estudiante deben levantar.

Los mundos. - Los mundos cabalísticos son tres, tonalizados por un cuarto:

1. Mundo emanador. - Aziluth.
2. Mundo creador. - Briah.
3. Mundo formador. - Iestrah.
4. Mundo fáctico. - Asiah.

Las personas. - En cada uno de estos mundos existen cinco personas místicas dispuestas de este modo:

MACROPROSOPO o Longánimo.

El Padre
MICROPROSOPO
o Irascible

La Madre

La Esposa

La reflexión, de arriba abajo, de estas personas, engendra las diez Sephiroths. En el hombre se representan así las Personas:⁴

Chaijah
NESCHAMAH
(Nous)

Jechida
RUACH
(Epitumia)

NEPHESCH
(Psyquis)

⁴ He aquí por qué David dice; Que mi alma loe cinco veces al Señor (Páginas 103, 104).

Adarn.-Adam se manifiesta en tres planos: ADAM KADMON, ADAM BELIAL y ADAM PROTOPLASTO.

Adam Kadmon, es el Adán que ha precedido a la caída. Adam Belial es el Adán de las Cortezas y Adam Protoplasto, es el principio de las almas diferenciadas, al que llama Fabre d'Olivet, el Hombre Universal.

Adam Kadmon se manifiesta en los cinco principios levantados de los mundos y Adam Belial en los cinco principios invertidos. (Esto es un misterio.)

Las almas. - Las almas proceden de la diferenciación de Adam Protoplasto; son 60 minadas y se generan según los siguientes números místicos:

3-12 70-613-60 minadas.

Ese y no otro es el origen de los 613 preceptos de la ley.

La generación de las almas o IBBUR es doble según el alma es nueva o reencarnada. La revolución de las almas o GILGUL completa el misterio del destino humano. Los que conocen este misterio, saben quién es el hombre que tiene trece años y un día.

יהוה

